

'Máquinas Infernales'

LOS ARTEFACTOS EXPLOSIVOS IMPROVISADOS

Los artefactos explosivos improvisados (AEI) se han convertido en la principal arma de los insurgentes que se enfrentan contra fuerzas militares superiores, y una de las principales causas de la muerte de civiles. El presente Capítulo estudia los distintos tipos de AEI y las tácticas utilizadas en la actualidad, las víctimas civiles que cobran, y los esfuerzos desplegados para mermar la amenaza.

Entre las principales conclusiones del Capítulo, encontramos:

- En 2011, al menos 13.000 civiles en 44 países distintos murieron o fueron lesionados por un AEI, según informes de fuente abierta. La cifra real es probablemente mayor, y resulta necesario realizar más trabajos de investigación en la materia con el fin de evaluar el impacto de los AEI en las comunidades, el desarrollo y la gobernanza.
- En el mundo, la proporción entre las lesiones no letales causadas por AEI a civiles y las muertes era de aproximadamente 3:1 en 2011.
- En 2011, la gran mayoría de las víctimas civiles de los AEI estaban concentradas en Afganistán, Irak y Pakistán.
- Resulta posible dificultar el acceso de los militantes a los materiales más comúnmente utilizados en la fabricación de los AEI de mayor envergadura y responsables de la mayoría de las víctimas civiles. No obstante, dichas medidas son difíciles de implementar, especialmente en los países más afectados.
- Los grupos militantes islamistas sunitas son responsables de la inmensa mayoría de las víctimas civiles de ataques con artefactos explosivos improvisados, debido al uso de artefactos de gran envergadura y de tácticas indiscriminadas.

El Capítulo incluye una serie de entrevistas realizadas a un comandante talibán y a los residentes de Kandahar y Helmand, las provincias afganas más seriamente afectadas por los artefactos explosivos improvisados. Los residentes de esta zona devastada por los AEI afirmaron que su migración desde las zonas rurales hasta los centros de los distritos o capitales de las provincias aumentaría el riesgo de ser el blanco de un tal artefacto. Su negativa de viajar limita el acceso a los cuidados de salud, la educación y la gobernanza ausentes en sus pueblos.

Un médico relató haber dispensado cuidados a unos colocadores de bombas que habían sufrido lesiones debido a una detonación prematura, y que éstos eran residentes locales inocentes e inexperimentados reclutados por los talibanes. Otras personas entrevistadas afirman que los talibanes reclutan a jóvenes para colocar los artefactos explosivos improvisados. El comandante talibán reconoció que algunos civiles habían muerto debido a los AEI, pero se negó a asumir la responsabilidad por las víctimas, argumentando que finalmente, era culpa de las víctimas pues habían hecho caso omiso de las advertencias sobre la colocación de AEI en ciertas vías.

Tipos de artefactos explosivos improvisados, tácticas y víctimas

El presente capítulo establece que los AEI activados y operados por la víctima representan una seria amenaza para la población civil, ya que constituyen armas indiscriminadas. La amenaza es particularmente grave en Afganistán, en donde este tipo de AEI es utilizado en forma más frecuente. Sin embargo, su uso disminuirá probablemente tras la retirada de las fuerzas extranjeras en 2014.

Figura 10.2 AEI en Afganistán, por tipo de sistema de activación, 2011

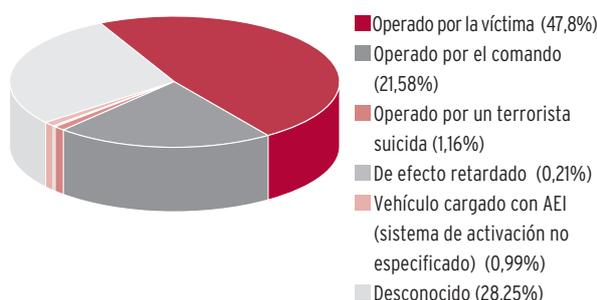
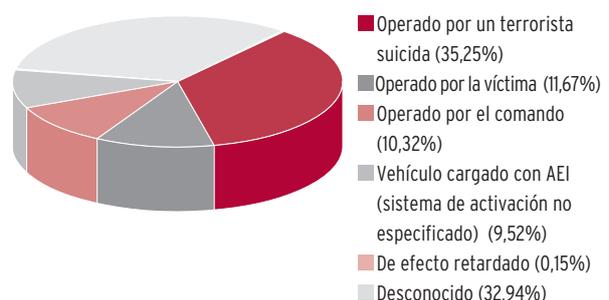


Figura 10.3 Civiles víctimas de AEI en Afganistán, por tipo de sistema de activación, 2011



Los AEI que cobran el mayor número de vidas civiles en el mundo son los que en forma deliberada toman a los ciudadanos comunes como blanco en ataques masivos, así como los vehículos cargados de artefactos explosivos improvisados utilizados en áreas frecuentadas por civiles. Las Figuras 10.2 y 10.3 muestran los AEI por tipo de sistema de activación y según el número de víctimas civiles que han cobrado en Afganistán. Muchas de las víctimas bajo la categoría 'desconocido' son susceptibles de haber sido el blanco de AEI operados por la víctima.

Medidas preventivas

Una forma clara de reducir esta amenaza consiste en tomar medidas para limitar el acceso a los materiales comúnmente utilizados en la fabricación de los AEI más peligrosos. Dichas medidas incluyen la desactivación de artefactos militares, así como la reglamentación de los explosivos comerciales utilizados para fabricar chalecos bomba (discretos pero potentes) y para aumentar las cargas de los vehículos que transportan AEI utilizando explosivos artesanales. No obstante, estas medidas no pueden ser aplicadas en forma efectiva en los países más afectados por los AEI, debido en gran parte a factores tales como la corrupción, la falta de recursos y las fronteras porosas.

Para muchos países, el desvío de explosivos comerciales es un problema muy serio.

Se debe profundizar la investigación en la materia, con el fin de determinar si la gran complejidad de la legislación en vigencia y la práctica común de soborno de los funcionarios públicos para obtener licencias están alimentando la demanda del mercado ilícito de explosivos. De ser así, sería necesario mejorar los sistemas para otorgar licencias, y facilitar así el proceso a usuarios legítimos que desean obtener explosivos en forma lícita. Este enfoque, a pesar de parecer contradictorio, podría redundar en una reducción del alcance del mercado negro y en una mejora de su supervisión, y por consiguiente, restringiría el acceso de militantes a los explosivos.

La demanda de explosivos para operaciones mineras que carecen de licencia crea mercados ilícitos que pueden ser utilizados por militantes.

Limitar el acceso a los precursores comunes de los explosivos artesanales, tales como ciertos tipos de fertilizantes, puede aumentar la dificultad logística para los fabricantes de bombas. No obstante, sus ventajas deben ser comparadas con los costos que implicaría su reglamentación, así como su impacto sobre la agricultura, el comercio y la industria, sobre todo si tomamos en cuenta el carácter poco práctico de dicha medida en países en desarrollo con sociedades agrarias. Cabe destacar que todavía queda mucho por hacer en materia de cooperación internacional para la supervisión de los precursores de los explosivos artesanales y otros componentes potenciales de los AEI.

Considerando que en materia de AEI, la amenaza más seria para los civiles proviene de los militantes islamistas sunitas, podría lanzarse una campaña de concienciación en los países musulmanes, especialmente si ésta es respaldada por representantes respetados de los sectores académico y religioso. Dicha campaña podría resaltar el impacto que los ataques con AEI organizados por los militantes islamistas sunitas tienen sobre los civiles, y condenar el uso de armas y tácticas indiscriminadas. Si la campaña iniciada hace ya mucho tiempo para estigmatizar las minas terrestres y las municiones de racimo ha sido la forma más efectiva para disminuir su uso (como lo afirman las ONG pertinentes), entonces la estigmatización de las armas que producen un gran número de víctimas y sus tácticas de uso será la mejor forma de reducir el número de víctimas civiles de los AEI. 📌